

Biblioteca Nacional

DIRECTORA:
SARA CASAL Yda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación N° 2730
BARRIO: LA California
Av.. 1ª Calles 27.29

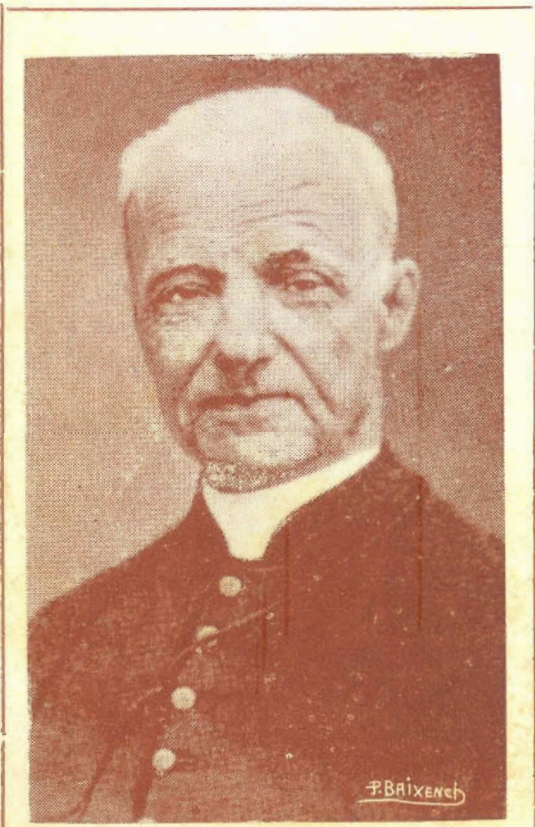
REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual
—de—
cuatro números
₡ 1.00

AÑO XVI || San José, C. R., Domingo 28 de Julio 1946 || No. 694



F. BAIXENCH

Hermano André
De la Congregación de La Santa Cruz
de Montreal, Canadá.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

COMPRE

LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos, aumentar las comodidades, y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Maravilla la misericordia de Dios por medio de sus Santos

Por medio de una humilde campesina, Bernardita Soubirós, allá en Lourdes, la Santísima Virgen le dice a la pequeña campesina que son sus deseos que se le erija un Santuario para derramar a manos llenas todo el amor y misericordia que encierra su corazón. Y Lourdes se convierte en un centro de peregrinación donde los milagros maravillosos diariamente son comprobados por autoridades médicas. En Fátima, la Virgen del Rosario se aparece a tres humildes pastores y les dice que recen el Rosario para aplacar la ira divina a causa de los pecados de los hombres, se le erige un Santuario en Fátima y aquel lugar se convierte en centro de peregrinaciones. Las apariciones de la Santísima Virgen son tan sorprendentes, atestiguadas por más de ochenta mil almas, que admiran todos los sucesos maravillosos que se producen en el cielo y al mismo tiempo, las conversiones, las curas de enfermedades que sólo el milagro divino puede curar, en fin, todo lo que pasó allí demuestra que Dios no se cansa de perdonar y atraer las almas para que estén bajo la protección de su amoroso Corazón, y el de la Santísima Virgen y también bajo la protección del Señor San José. En la última aparición de Fátima aparece San José con el Niñito Dios en sus amorosos brazos y ambos bendicen a todas las ochenta mil almas que presencian la maravilla de ver el sol dando vueltas con una velocidad increíble y esparciendo como abanicos en todos los colores del arco iris y por último una lluvia de pétalos de rosa que al tocar la tierra se desvanecían como la nieve. Fátima quedó convertida en lugar de Milagros donde la fé cada vez es más grande. Ultimamente en Trento, en el pueblecito de Chiaie se aparece la Santísima Virgen a una niña de siete años y la Santísima Virgen le dice que la guerra es un castigo

que Dios envía para castigar los horribles pecados contra la Santidad del Matrimonio, y que se continúan cometiendo tan horribles pecados enviará otra guerra para castigar al mundo. En esta nueva aparición de la Santísima Virgen hubo grandiosos milagros, curaciones de ciegos, paralíticos y toda clase de enfermedades durante el tiempo que el Sol daba vueltas sobre sí mismo y derramaba sus rayos de luz con los colores del arco iris y por último apareció San José con el Niñito Dios en sus brazos, bendijo a los que presenciaron tales maravillas, y todos quedaron meditando en la gran misericordia del Señor que no se cansa de atraer a sus hijos pródigos, para tenerlos muy cerca de su amoroso Corazón.

Reflexionando en la insistencia de aparecer San José con el Niñito Dios bendiciendo ambos a las multitudes, y siendo S. José Patrón de la Iglesia Universal pues S. S. Pío IX lo decretó hace setenta y cinco años, nos parece que es de voluntad divina ser grandes devotos de este Santo Patriarca. Como lo escribió S.S. León XIII en su Encíclica "Quoniam pluries" del 15 de agosto de 1889, "Existen razones por las cuales los hombres de toda condición y de todos los países deben encomendarse con gran fé a la protección del bienaventurado Señor San José. Los PADRES DE FAMILIA encuentran en San José la más bella personificación de la vigilancia y DE LA SOLICITUD paternas; los ESPOSOS, un perfecto ejemplo de amor, de unión y fidelidad conyugal; LAS VIRGENES, tienen en él, al mismo tiempo que su modelo, la protección de su integridad virginal. Que los nobles de nacimiento aprendan en San José a guardar aún en el infortunio su dignidad; que los ricos comprendan por sus lecciones cuáles son los bienes que se deben adquirir al precio de todos sus esfuerzos".

"En cuanto al PROLETARIADO, LOS OBREROS, y PERSONAS DE CONDICION MEDIOCRE, ellos tienen como un derecho especial en recurrir a San José y proponerse imitarlo. José, en efecto, de raza real, unido por matrimonio a la más grande, a la más santa de todas las mujeres, mirado como Padre del Hijo de Dios, pasa, nada menos, su vida trabajando y pidiendo a su labor de artesano lo necesario para sostener su familia... José, contento con lo poco que poseé, soporta las dificultades inherentes a esta mediocridad de fortuna con grandeza de alma... En medio de estas

consideraciones, los pobres y todos los que viven del trabajo de sus manos deben tomar valor, engrandecer su vida y pensar justamente". En el Canadá, en la ciudad de Montreal, la Misericordia divina por medio de un humilde Hermano Lego, portero durante cuarenta años en el Convento de los Hermanos de la congregación de la Santa Cruz, el hermano André ha derramado gracias, favores y aún, curas milagrosas, todo por medio de la intercesión del Señor San José. Contaremos un pequeño bosquejo de su vida.

VIDA DEL HERMANO ANDRE APOSTOL DE SAN JOSE.

VOCACION

A Saint-Césaire de Rouville, un poco a la derecha de la Iglesia Parroquial, se levanta un monumento dedicado a la memoria de Messire Provensal. Sobre el pedestal de granito y sobre relieve dice lo siguiente: "EL ERA BUENO, Y NOS AMO". Cura de la Parroquia, en tiempo de Alfredo Bessette, este venerable Padre lo hizo ir al Catecismo y lo preparó para la Primera Comunión. Gran devoto de San José, no perdió la ocasión de afirmar en esta alma predestinada la Devoción al Patriarca de Nazareth. Y después, entre estas dos almas se creó el vínculo que el tiempo jamás rompió.

Un día el joven Bessette, tenía entonces 24 años, se presentó a donde su benefactor a hacerle una visita después de tres años de ausencia en los Estados Unidos, el piadoso Cura le aconsejó consagrarse al Señor por medio de la vida religiosa. Messire Provensal acababa de fundar en su parroquia un Colegio Comercial. El Colegio San Andrés y le dió su dirección a los Religiosos de la Santa Cruz y es a esta Congregación que orientó a su dirigido.

Después de madura reflexión Alfredo descubrió su vía. En 1870 se presentó al Noviciado de la Cote-de-Neiges. Una carta de Messire Provensal le precedió. Esta carta principiaba: "LE ENVIO UN SANTO..." El 27 de diciembre siguiente, Alfredo cierra para siempre, detrás de él, la puerta del mundo. El padre que oficiaba al dar el nuevo nombre al pequeño novicio que estaba arrodillado a sus pies, jamás pudo imaginarse que ese humilde joven conmoviera al mundo. "ALFREDO BESSETTE, PARA SIEMPRE OS LLAMAREIS: HERMANO ANDRE".

Pero, ¿por qué, esta Comunidad que todavía no tiene cincuenta años, ha sido elegida para ser el asilo de un tan grande servidor de Dios? La Providencia, que lo conduce sin que él lo dude hacia el cumplimiento de su obra, conoce lo que conviene a su elegido para llenar más fácilmente su MISIÓN. Una palabra de historia nos dará luz. La Congregación de la Santa Cruz está formada por padres. Los Padres en un principio se llamaron: Padres de San José; aún hoy día algunos los llaman Padres Josefitas, y llevan como signo de su profesión religiosa, una medalla de San José,

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

su modelo y patrón. Padres y Hermanos se dedican a reproducir en su vida de comunidad el Misterio de intimidad entre Jesús y su Padre adoptivo. Es esta la base y el principio de su caridad fraternal. Es por ello que el venerado Fundador de la Santa Cruz, el Padre Moreau, el que también ha fundado la Asociación de San José, la que todavía existe hoy día, en todas sus cartas recomienda a sus religiosos esa base de Caridad Fraternal.

Además, para que su servidor cumpliera en toda la plenitud su obra de Apóstol, Dios debía llevarlo a un medio que correspondiera lo mejor posible a las disposiciones íntimas de su alma. Si guía sus pasos hacia la Santa Cruz es porque el culto de la Cruz, de la Pasión, de la Santa Faz, de Nuestra Señora de los Siete Dolores constituyen las mayores devociones de esta congregación, teniéndolas en grande honor.

El Hermano André podrá encontrar al lado de los discípulos del Padre Moreau un alimento adaptado a su alma enamorada de la Pasión del Salvador y llena de confianza hacia el Señor San José.

"Para bien orar, afirma él a menudo, es necesario pensar en Jesús sobre la Cruz".

He aquí expuesta "La piedad del Hermano André; la unión estrecha de la devoción a San José y a la Pasión: tal es el nudo de su espiritualidad".

POR SAN JOSE, DIRIGIR LAS ALMAS HACIA EL CALVARIO, ESA ES SU OBRA.

EL HERMANO PORTERO

El hermano André es el tipo que mejor encarna la santidad alegre y sonriente. Bromear era su fuerte. "Joven de corazón aún a sus noventa años".

El primer puesto que ocupó el Hermano André fué el de Portero del Colegio de Nuestra Señora. Siempre se complacía en repetir: "Al salir del noviciado, los superiores me han puesto a la puerta.. y me quedé cuarenta años sin partir".

Disposición providencial fué la de ponerlo en la portería donde estaba en contacto con toda clase de gentes que atraídas por su buen humor, sus chistes y aún sus bromas, no temían llegar a contarle sus penas, sus angustias, sus sufrimientos. Dándose a todos, el Hermano André consolaba, aliviaba, aconsejaba. Sabía aprovechar todas las ocasiones para hacer penetrar la devoción a San José en las almas que se le acercaban.

Por medio de sus plegarias aligeraba muchos males. Los favores espirituales como materiales que él hacía llover sobre todos concluyeron por crearle una reputación de santidad extraordinaria. Ya se hablaba de él como de un "taumaturgo", "del hombre de los milagros".

Los alumnos del Colegio de Nuestra Señora de los cuales era su barbero titulado, se decían en secreto: "¿Sabe usted? 'EL HERMANO ANDRE ES UN SANTO'". Varios de ellos fueron curados más de una vez por él. Sus hermanos en religión, a pesar de un cierto escepticismo, no podían menos de sentir una profunda admiración por este humilde hermano converso. Su confianza en San José los edificaba. Algunos le deben favores nada comunes.

INSPIRACION DIVINA

Ahora nos colocamos en el año 1890. En frente del Colegio de Nuestra Señora se levanta una hermosa montaña, abrupta cubierta de un bosque espeso. El Hermano André siente como una nostalgia de ese

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas.

rincón de Mont Royal. Muy a menudo, en la tarde, después de sus trabajos monta el sendero pedregoso. ¿Cuáles son entonces sus intenciones?, ¿por qué esos paseos renovados y asiduos?

Un terriguero ocular nos lo dirá: es un externo de diez años, un gran amigo del Hermano portero a quien le encarga de vez en cuando sus comisiones. Un buen día él se informa:

“¿Dónde iba usted ayer tarde?, lo he visto subir a la montaña”.

“Iba a orar a San José. Se está tan tranquilo allí...!”

“Cómo así, tan solo...!”

“Sí...! ¿Te gustaría acompañarme?”

“Oh! Sí, Hermano...”

—Pide permiso a tu mamá. Y vendrás a reunirme conmigo después de la cena.

Y una escena impresionante se verificó esa misma tarde, esas dos almas de niño llegaron hasta un clarito del bosque. Cerca de un árbol, los dos se arrodillaron...

—“Yo he enterrado allí una medalla de San José. Vamos a orar para que él nos conceda la gracia de comprar este terreno...”

Y los dos repitieron muchísimas veces estos peregrinajes íntimos, modesto comienzo de innumerables suplicantes, que vendrán en los años futuros a rehacer la misma ascensión.

Cada vez el Hermano André se complacía en repetir: “Se va a obtener el terreno... San José... El necesita un lugar...”

¿Qué es lo que pasa aquí?, le dijo un día al procurador del Colegio, que cada vez que hago la limpieza de mi celda, encuentro la estatua de San José que está sobre mi armario, vuelta hacia la montaña?

Y el Hermano le contesta ingenuamente: “Es que San José quiere ser honrado...” Entre tanto, las autoridades del Colegio, teniendo la fundación de un Club Deportivo que molestaría, habían varias veces amortiguado los tratos de la compra del terreno.

Un día el Procurador del Colegio, el

Hermano Alderic, amigo íntimo del Hermano André y curado por su intercesión, tuvo la feliz idea de enterrar bajo las raíces de un pino gigantesco, una medalla de San José. Estaba acompañado de su Superior, el Rev. Padre Geoffrien, que le ruega de interceder con él al Patriarca de Nazareth a fin de que quite los obstáculos que impiden la transacción proyectada.

¡SORPRESA FELIZ!, desde que comenzaron de nuevo las negociaciones el propietario consintió inmediatamente a la venta. Y en agradecimiento a San José por la marca visible de su protección, se hizo trazar en grandes letras blancas, sobre la roca: “BULEVAR SAN JOSE”.

Tan pronto como se hizo la escritura del terreno se construyó un quiosco pequeño, en lo más alto de la roca, a algunos pasos del lugar donde hoy se levanta hermosísimo el ORATORIO DE MONT ROYAL, y se hizo como punto de observación.

El primero, entre todos, fué el Hermano André el que trabajó en la apertura de este camino, y no dejó de colocar una estatuita de San José en lo más alto de la roca. Y es allí donde tenía el placer de ir a orar todas las tardes. Y después colocó una pequeña alcancía para recoger las pequeñas limosnas de los visitantes.

El Hermano portero, no olvidaba los días de visita de los padres a sus hijos, de recomendarles a ir a gozar del magnífico panorama de que se disfrutaba en la montaña y además les decía de rezar una oración a los pies de la estatuita de San José, su gran protector.

Y así, poco a poco, se estableció una gran corriente de oraciones que crecieron en el porvenir y de los cuales se obtuvieron grandes bienes materiales y espirituales para los que visitaban aquel lugar y aún para el mundo entero.

(Continuará.)

Si queréis conocer el valor del dinero, no tenéis más que pedirlo prestado.

Franklin.

REVISTA COSTARRICENSE se honra hoy con la página selecta que nos envía desde La Habana nuestra muy distinguida y queridísima amiga doña Aída Peláez de Villa-Urrutia, colaboración del culto doctor don Francisco R. Fernán y Rivero, con mo-

tivo de la Primera Comunión de su hija Elenita, para quien deseamos días muy felices y de amorosa unión con Dios-Eucaristía, como indudablemente fué ese día inolvidable de su Primera Comunión...

A mi hija en el día de su Primera Comunión

Elenita, hija mía:

¿Será realmente hoy el día más feliz de tu vida? No; a la felicidad no se llega sino de vuelta del dolor, y la vida aún no ha tenido dolores para ti. Por algo la Divina Providencia hizo preceder la Tierra con todas sus miserias al gozo eternal a que nos llama en otro mundo. Tú posees todos los elementos y condiciones necesarios para ser feliz menos uno. La felicidad para ser tal exige tener conciencia de ella, y esto envuelve un sentido comparativo inaccesible aún para ti.

De mí sé decirte que no fué el día de mi Primera Comunión el más dichoso de mi vida. Dichoso fué, pero no el que más. Yo no cambio ninguno de los días venturosos que he vivido por este de hoy en que te acompañé a comulgar, como también te acompañó tu madre. Cuando seas mayor empezarás a apreciar en su valor sin medida la bondad que tuvo Dios para contigo dándote graciosamente la Fe, haciéndote nacer en el seno de nuestra Iglesia Católica. Pero hasta que no seas mujer y madre, hasta que la vida con su cortejo de apremios no te haga frecuentes visitas, no comprenderás que la Fe, la condición de católico vivo para la Gracia tiene su precio incondonable que se ha de pagar en sacrificio, en austeridad, en sujeción interior. No sé lo que a otros, pero sé lo que a tu pa-

dre ha costado conservar la dignidad de católico. Sé también del ciento por uno en esta vida de las almas y estoy por ello agradecido. De vuelta, pues, de la ofrenda de mi unidad —harto mezquina— me ha cabido la dicha de acompañarte jubiloso a tu Primera Comunión, como de no haber estorbado nunca que tu madre te acompañara. Por eso te digo que el día más feliz de mi vida no ha sido el de mi Primera Comunión, sino el de la tuya.

Quiero vanidosamente —también pedagógicamente— que conserves esa circunstancia en tu memoria. Comulgaste por primera vez no sólo en compañía de tus angelicales amiguitas. Contigo comulgaron tus padres, los dos, y ellos esperan continuar comulgando contigo por lo menos cada domingo.

No; ellos no te lanzan por un camino que no siguieron o no piensan seguir. Si muero antes de que seas capaz de comprender estas cosas, quiero que recuerdes que fué deliberadamente que te dieron ejemplo. Tus padres saben que el ejemplo atrae. Atrae a la vida plena del alma que proporciona la Iglesia y la sustentación en el orden personal de sus doctrinas, fueron propósito que libre y advertidamente ejecutaron. ¡Por lo mismo que desean lo mejor para ti!

Si cuando seas mayor alguien te dice que esto es cosa de chiquillos, por tu pro-

Alejemos al niño de la promiscuidad inmoral y brindémosle la alegría, de la pureza, la bondad y el bien.

pio bien no les hagas caso. Ten para ése lástima profunda y tierna caridad. Tú estudia, investiga, revisa, comprueba, mas, por tu seguridad intelectual, no rompas nunca tu agarradera en la Religión. En el pensamiento católico encontrarás al final de ese camino, si alguna vez lo emprendes, el equilibrio y el aquietamiento del más puro afán filosófico. En la militancia religiosa —fuente de inagotable aprovechamiento personal— encontrarás espinas; no te detengas, piensa en la flor. No es esta flor como la que da el mundo, ni podemos valorarla según el criterio de moda. Cultiva la dignidad y la osadía de tu criterio propio; sé consecuente con él y verás cómo cumple en ti su misión divina.

Yo he rogado en mi Primera Comunión contigo que te conserves siempre pura, siempre así. Pero he tenido también una súplica egoísta. He suplicado al Señor que llegues a comprender a tus padres, a explicarte la motivación íntima de su ejecutoria cuando te halles en sazón para juzgarlos. Ellos soñaron y quisieron para ti muchas

ACCION DE GRACIAS

..Doy infinitas gracias al SAGRADO CORAZON DE MARIA y a Santa Francisca Javier Cabrini por haberle devuelto la salud a mi madre.

ADELIA O. de BRENES

San José

cosas que jamás podrán legarte. Queríanles en forma tal que nunca fueran desdoro para tu nombre. Y yo he pedido al Señor que no descieras alguna vez a reprochárselos.

Que Dios te bendiga y te pague con preservación y abundamiento la felicidad que me has proporcionado en este día albo y único de tu Primera Comunión.

Tu padre, que se mira en ti.

Francisco.

EL DEVOCIONARIO DE LAS SANTAS LLAGAS

Avisamos a todas las personas que nos piden este devocionario que apenas llegue papel de Nueva York se procederá a la Impresión de él. Avisaremos en nuestra Revista cuándo estará listo para la venta. Son tantas las cartas que recibimos pidiéndolo que nos es imposible contestarlas y es por esta razón que les suplicamos perdonarnos y que este aviso les sirva como contestación.

SARA CASAL Vda. de QUIROS

Directora de Revista Costarricense.

DESEABA CONVENCERSE

Baturrada.

—¿Para qué ha comprado usted este libro?

—Hombre, por curiosidad, dicen que viven cien años. Quiero convencerme de ello.

—Oye tú, ¿qué hora es?

—Pus... la una,

—¿Estás seguro?

—No he de estarlo, si ha dau diez veces.

NOVELA

añoraba y despreciaba a la vez. ¿Qué habría sido durante años y años la vida de ese hombre, clavado como en potro de tormento frente a tanta hermosura ensoñadora y sensual? Ella conocía muy poco del pasado del duque de Tábara. Únicamente lo que había podido deducir de las charlas de Manolo Alcira y de algún que otro breve comentario de Jaime. Resa procura imaginarse lo que ella habría resentido en el lugar de Nadine. Y se encoge de hombros. La "grande amoureuse" había fallado lamentablemente a la hora de la lealtad y del sacrificio.

Resa evoca la cabeza pequeña, ceñida como un casco azul, por la cabellera brillante. Los pliegues amargos junto a los labios. Pero, sobre todo, la mirada, la inolvidable mirada de hambre y de sarcasmo. Y Resa se dice que habría sido maravillosamente hermoso el haber podido postrarse junto a aquel herido. El haber podido coger aquella cabeza dolorida e inquieta entre unas manos comprensivas. Y haber podido suavizar rebeldías y desesperanzas.

¡Cielos! ¡Poder dar! ¡Poder dar, cuando se quiere, y lo que se da es recibido con fervor y ternura! ¡Dar, no ya a cuentagotas, en un esfuerzo pobre y gris, que nadie reconoce, sino a chorro limpio! ¡Arruinándose en un loco impulso de generosidad, sin tacañerías, egoísmos, ni regateos que envilecen al que aporta y al que recibe!

Resa Sandoval, con sus pies descalzos, ha ido de tapiz en tapiz, hasta el espejo que, en complicado marco, se alza sobre una rica consola.

En la cama, las sábanas en desorden semejan una figura yacente. Es la señorita Sandoval que murió anoche por un maleficio de Oriente. La señorita Sandoval, de moño tirante y traje severo, que ha cedido su puesto a esta insensata que sueña la vida a su antojo. O que pretende vivir sus

sueños locos. Resa ríe frente al espejo. ¿Qué haría la otra en este palacio de Asia con sus teléfonos, sus máquinas y sus insoportables agentes de publicidad?

—Doña Teresa, el Laxatif ha firmado un contrato por cuatro planas mensuales.

—Doña Teresa, la Perborina que hagamos fotografías a base de mujeres que sonríen entre elefantes de largos colmillos.

¡Descanse en paz la señorita Sandoval!
¡Y viva por unos días Resa, la insensata, uno de los más bellos cuentos de Juan Irueta...!

V

Nadine cepilla su cabellera. El manto rubio la envuelve hasta las rodillas. Mechón a mechón coge entre sus dedos esa seda viva que crepita y se exalta como impregnada de un flúido eléctrico. Es Germaine, su doncella, la que de costumbre tiene a su cargo el cometido de cuidar ese tesoro. Pero Germaine hoy, con inoportunidad, ha decidido enfermarse. Y la poetisa se ve obligada a hacer ella misma su propia tolette. Fastidioso asunto. Ella no sirve para estas nimiedades. Y, sin embargo, siente como un placer orgulloso al sacudir y alisar frente al espejo barroco la riqueza de su toisón.

—¡Si Ali me viese! —piensa de repente. Y se asombra ella misma. Le está preocupando demasiado su novio de ayer. Pensativa se mira. El rostro, perfecto. Los ojos, azules, sin una nube, y la alta frente inspirada. Y es el pasado, aquel breve y dichoso pasado, el que resurge bruscamente. Su primer encuentro con el duque de Tábara, allá en Baden Baden. Un único vals. Y el flechazo. Y al día siguiente, el viejo conde Huelva, emisario prestigioso, que en nombre de su joven amigo fué a tantear el ánimo de la baronesa Heridjé. Y el deslum-

bramiento de su madre. Alfonso Vivanco, grande de España y magnate de Anatolia de embajador y poseedor de riquezas que se decían fabulosas, era un partido como sólo existía en las novelas blancas.

—Et par dessus le marché es joven, guapo e interesante —se extasiaba la baronesa—. Non, vraiment, c'est trop de chance...

Y, en efecto, era demasiada suerte.

Nadine Heridjé no lo comprendía entonces así. Desde pequeña había sido criada como una valiosa flor de estufa. Pulida y repulida con un único fin: hacer de ella una profesional beauty, una de esas bellezas oficiales que adornan las páginas del "Vogue", del "Fémina" o del "Vanity", y que a compás de las seasons de moda, hablan inglés en el hall del Gran Hotel de Roma, alemán en el Savoy londinense, italiano en el Palais de Biarritz y francés en el Esplanade de Berlín. Uno de esos valores internacionales de alta cotización, destinados a millonarios.

La baronesa Heridjé, cliente asidua a todas las mesas de baccarat de Europa, consideraba a su hija su seguro de vejez, su a tout supremo. Y estaba dispuesta a jugar esta carta sin precipitación ni riesgo. Pero ni aún en sus sueños más ambiciosos se había atrevido a pensar en el heredero de los Sahnaz, considerados en Oriente como soberanos independientes y fantásticos y en Occidente, los émulos de esos Maharajaes que hacen soñar a las midinettes de París. ¡Y sin el más ligero esfuerzo, ni la más pequeña intriga, el premio gordo se les venía a las manos! La baronesa casi estaba defraudada de no haber podido poner en juego sus artes, desplegar el caudal de su experiencia.

—C'est trop de chance!

Sí, era demasiada suerte.

Como la cosa más natural del mundo, recibía Nadine los fabulosos presentes de su prometido. Como la cosa más natural del mundo escuchaba sus palabras apasionadas. ¡Le habían dicho tantas veces des-

de niña que su belleza le haría escalar un trono!

El despertar fué brusco. Un telegrama del ministro de la Guerra español, tío del duque, participaba a la baronesa Heridjé el trágico accidente. Nadine quiso acudir a la cabecera de su prometido, pero fue entonces cuando por primera vez la administradora que vigilaba en la madre dejó sentir sus garras. No convenía hipotecar el porvenir. Si al menos hubiera sido seguro que Alfonso Vivanco había de fallecer al poco tiempo, el papel de prometida llorosa, sabiamente explotado, podría haber rendido buenos frutos. Pero "los médicos tenían esperanzas de salvar su vida, aunque se temía una amputación de las dos piernas". Si Nadine se presentaba ante el mundo en esta ocasión como prometida oficial de Tábara, necesitaría al menos un plazo decoroso para desligarse de su compromiso y tomar otros derroteros. Y de todos modos la víctima habría sido siempre el duque y ella la ambiciosa sin corazón que, implacable, seguía su ruta. ¡El mundo era tan malo!

Nadine, envuelta en su manto de oro, hace examen de conciencia. Recuerda que lloró, que se arrodilló ante su madre. Y que hizo su primer verso.

VI

Virginia se da cuenta de que ha dejado el más importante de sus tubos de crema olvidado en Dambovitza. Si en este Istambul no existe una sucursal de Marlina Blumenstein, se ha lucido. La Número Siete "astringente" es la única que en combinación de la Número Cuatro "tonificante" y de la Número Ocho "lechosa" (sin ser grasienta) logran disimularle las pecas. Y con pecas no hay nada que hacer. Quizá sea una monomanía (desde luego es una monomanía), pero el saberlas paseándose con descaro por su rostro, sin disimulo de ninguna clase, le resta aplomo. Y hoy más que nunca necesita intacto todo su complejo de superioridad. Y necesita pensar claro, sin el run run

de una preocupación. Virginia se sobrepone. ¡Cómo no va a tener Marlena Blumenstein un instituto de belleza en Constantinopla! Asunto concluido. ¡A pensar en serio!

Lo serio es esta historia con Jaime y sus posibles derivaciones. Jaime es un hallazgo, no cabe duda. Guapo, correcto, chic. Un flirt que ni a medida. Pero ella ya no está para perder el tiempo. Hay que sentar la cabeza. Hay que situarse definitivamente, antes de que sea demasiado tarde. Y por eso hay que mirar bien dónde se pisa. ¿Qué fortuna tendrá, en verdad, este Vivanco? Es diplomático español. Hijo de un diplomático español. Y los diplomáticos españoles ya se sabe, salvo excepciones, son "muy señores", muy charmants, pero no hay quien los saque del ramo de flores y de la caja de bombones. Los libros del escritor quizá den hasta para perfumes, aunque ella lo duda. Los literatos que editan en papel de hilo la escaman siempre. Queda la fortuna de los Sahnaz. Pero la fortuna de los Sahnaz, según parece, ha ido toda a parar al primogénito. Claro, que si éste no se casa... De la pequeña mesa incrustada de nácar coge Virginia su espejo redondo. Fríamente se analiza. Ha dado un bajón en la última temporada de Roma. Ha derrochado en todos sentidos. Y lo más importante es que el capital que logró salvar de las garras de esos imbéciles sobrinos de Carlos está tocando a su fin. Esto podría ser una oportunidad fantástica.

Jaime la creyó una aventura fácil. ¡Está fresco Jaime! Ni que ella hubiese nacido ayer. La cosa iba por buen camino allá en Dambovitza; pero ¿para qué haber venido a meterse aquí? ¿Qué se proponía este tonto de Vivanco al traerle a su hermano a la antigua novia? ¿Sería capaz de estar fraguando una posibilidad de arreglo? ¡Ojo alerta, Virginia! ¿Pero qué interés podría tener la llesco en cargar a estas alturas con el mutilado? ¿Convertirse en duquesa de Tábara? ¡Quiá, a ese precio no valía la pena! Y Nadine no necesita mejorar de posición. Cabía el peligro sentimental...

¡Pero tampoco! Si ella a los veinte años no había sido capaz, ¡iba ahora a los treinta y cinco o a los que tuviera...! Queda el snobismo, el afán de representar ante ese mundo que la admira "un papel". Eso sí sería posible. Y este Tábara, desde luego, sirve para figura romántica. ¡Qué fino y nervioso es su perfil! ¡Y ese inimitable gesto de sus manos delgadas! ¡Y el porte insolente de la cabeza rebelde a la decrepitud del cuerpo...! No es un tipo banal este Alfonso Vivanco, con su mirada enigmática y sus labios desdeñosos... ¡y tan fabulosamente rico, según dicen! Claro, que se ha gastado un dineral a tontas y a locas en revoluciones, propagandas y obras sociales. Pero mucho le debe quedar. ¿Para qué habrá traído este imbécil de Jaime a la llesco? Hay que estar alerta. Y proceder hábilmente. No sabe la poetisa con quién se va a encontrar. Y con Jaime, ¡cuidado! Hay que avanzar como el cangrejo, con marcha hacia atrás.

Virginia arroja el espejo sobre la cama. ¿Tendrá Marlena Blumenstein una sucursal en Istambul? Hoy, todavía podrá arreglárselas; pero mañana... se empeñará en ir a visitar los cementerios de Eyup, y a la ida o a la vuelta...

Virginia se levanta, y sin una sola mirada a ese mar que en vano reluce ante su ventana, coge "Constantinopla", de Gau-thier, y prepara, concienzuda, una colección de exclamaciones.

VII

Han marchado todos en una de las blancas gasolineras del duque. Entre diversidad de opiniones y animado discutir. Resa, bajo el pretexto de que tiene cartas urgentes que despachar, se ha quedado en tierra. Tiene ansias de soledad y de naturaleza. Y con su trajecillo blanco, unas sandalias planas y un gran pañuelo de flores anudado en la barbilla, saltando casi, baja la escalinata de piedra. Se siente de nuevo niña. Alicia al descubierto del país de las

maravillas. Detrás del palacio, una gran explanada cercada de frondas. En ella, confortables butacones de laca llenos de cojines. Un torrente de vegetación baja de las colinas cercanas, entre los troncos de los cipreses, de los pinos y los plátanos. Cercan el espacio despejado arbustos y matorrales en plena flor, glicinas, hortensias de todos matices, laureles-rosas. Las madreselvas y los iris exhalan su perfume penetrante. Y todo un mundo de golondrinas bate, pando, sus alas en torno a la pizarra roja del tejado. Resa toma por uno de los senderos, húmedo de sombras y oloroso de hierbas, parque silvestre que sería casi selva virgen si unas estatuas de mármol no surgieran de vez en vez entre el abigarrado follaje. Aquí es una Psique frágil y menuda; allá, una Palas Atenea de porte enhiesto. Cantan los surtidores. Y Resa tiene la extraña percepción de que todo esto le es familiar. ¡Aquel árbol añoso que la mira por dos huecos como con ojos redondos y opacos...! Alguna vez ha descansado entre las hierbas locas que cubren sus raíces. Ha hundido su cabeza de niña que sueña demasiado sobre los cojines de campanillas... ¡Nada de lo pasado existe! La juventud difícil, dura... La brega silenciosa de una hora contra otra hora. De un día contra otro día... Los sacrificios que nadie ha conocido... Las humillaciones, punzantes como alfilerazos en carne viva...

—La plaza ya está dada. Es usted la solicitante número 72.

—Para este cargo hace falta ser decorativa y brillante. Con don de gentes y atractivo. (¡Como si eso no hiciese falta para todo!).

Y los pies hinchados, y las rodillas que tiemblan, y el dedo que no se atreve a apoyarse en el timbre. ¡Qué duro es tener que apretar los dientes bajo la ducha fría de todas las asperezas! ¡Qué difícil cuando se ha nacido — profesía en forma de verso que en su album infantil trazó un amigo de su padre—:

“Con alma de glicina y de princesa encantada.

“Con alma de lumbre de luna,

“Con ojos de lumbre de luna.

Con ojos para bien mirar por cristales de esperanza...”

Eso nadie se lo había podido quitar. Sus cristales de esperanza. Ni tía Carolina, ni tía Lola, ni tía Pepa. Ni la vida misma, que había sido la más cruel de todas. Porque cuanto le había sido regateado en belleza, en dicha, en alegría, todo lo presentado y lo dolorosamente añorado, ella lo había hecho suyo por arte y gracia de su fantasía. Y había poblado con ello su mundo interior.

Resa, abriéndose sitio entre matorrales de helechos, se tumba en un recodo, donde se hace más mullida la hierba. Con cuidado de no aplastar el tapiz de flores silvestres. De no hacer daño a un gran escarabajo que arrastra un trozo de cáñamo. Infinidad de bichejos danzan en torno suyo. Insectos pequeños q' no deben tener ni nombre. Moscas azules. Libélulas con alas irisadas y grandes mariposas que titubean al volar. Huele a resina y a musgo. El bosque exhala sus trinos. Y frente a ella, como un nicho de verdor, una diosa alza su frente pensativa. Hay una diadema de trenzas en torno a esa frente. ¡Nadine! Ali Vivanca también se ha poblado su jardín de sueños imposibles.

De repente, un ligero ruido de pasos, y en el sendero, avanzando lento sobre sus dos bastones, el dueño de todo esto. Resa se ha incorporado, con un poco de miedo, tras sus gafas oscuras. Ella es una intrusa en un coto prohibido. ¡Si él pasase de largo y no la viese! Pero la mirada de Tábara ha resbaldado de la diosa de mármol a la pequeña figura blanca que quisiera sumirse entre los brezos, y, asohmbrado, se ha detenido.

—Buenos días —dice en español—. Los creía a todos ustedes en Istambul.

—Y allí están todos los demás. Sólo que yo he preferido conocer primero un poco los alrededores. Espero que no haya sido una indiscreción de mi parte.

Continuará

Para "EL HOGAR INFANTIL" de Montevideo



Enséñales a ser justos

La justicia es la virtud más apreciada por Dios, mas para ser justos se necesita gran temple espiritual, forjado cuidadosamente en el transcurso de toda la vida, porque ¡cuán fácil es hacerse sordo a la justicia cuando el interés está de por medio o cuando es la voz de la sangre la que llama!

Las realidades del mundo actual claman equidad porque se ha abusado de privilegios sin más razón que ambiciones egoístas y sin más bagaje, muchas veces, que la fuerza. Por ejemplo, antes de esta guerra se decía: "La crisis viene de la superproducción, hay que quemar los productos o arrojarlos al mar", pero ¿cómo nos explicamos que al mismo tiempo miles de personas pereciesen de males de desnutrición por el alza constante de los precios de alimentos básicos? Millones de seres racionales siguen viviendo por debajo del nivel corriente de vida, mientras unos pocos monopolizan los productos, las comodidades y, sin mayores obstáculos, se enriquecen a costa del hambre y de las penurias y aflicciones del prójimo.

¿Puede llamarse justa a una organización social que permite tales paradojas? Sólo una educación más consciente de nuestros deberes con los demás, afianzada con prácticas cristianas desde la cuna, podrá formar el ambiente animado de espíritu de justicia, que es menester para el triunfo de los principios morales que sustenten la democracia. El abuso, la inhumanidad, la violencia, los fines mezquinos, las envidias, los celos, los prejuicios raciales o de grupo, el antagonismo y toda tendencia de índole personalista, que llenan de odio a las so-

ciudades, tiene su origen en la crisis de hogares.

Para crear la estructura política de una sociedad es preciso crear primero comunidad de espíritu y de acción. Por donde comenzar? Por la familia, puesto que la sociedad es una reunión de familias.

Mientras en el seno del hogar no se haga sentir la igualdad humana, mientras no se crea en las posibilidades de progreso que tiene toda criatura y el derecho a iguales oportunidades para su propio mejoramiento, ahondando en las condiciones y necesidades de todos, para actuar en justicia, no tiene sentido hablar de democracia.

A mi ver, el porvenir de la democracia se asienta en la Educación Familiar y debemos hacer todo lo posible por restaurar la vida de hogar, que sólo puede conseguirse procurando que la juventud tenga mejores orientaciones para el matrimonio antes de formar familia.

EL NIÑO ES MUY SENSIBLE A LA JUSTICIA

No hay nada que aflija tanto a una criatura como el notar siquiera indicios de parcialidad en contra suya o de los otros, sintiéndose en cambio satisfecha cuando se actúa con justicia, aún para imponerle un castigo. Muchas veces los niños no lo exteriorizan, pero sienten las preferencias, sobre todo cuando los mayores no tienen cuidado de ser equitativos en el regalo, en la alabanza o en la censura.

La desigualdad en atenciones de los padres con cada uno de sus hijos, es lo que más produce rebeldías, resentimientos, mu-

Ninguna puerta se abre a la palabra sin amor. —CONS-TANCIO C. VIGIL.

chas veces ocultos, que perduran toda la vida y son la causa de complejos diversos, uno de ellos: el "complejo de Caín", que es el odio entre hermanos.

Dice Paúl Bourget: "la naturaleza comprimida y esclavizada está siempre pronta en un joven corazón a tomarse el desquite"

Se impone que los padres sean los primeros obreros de la regeneración social comenzando por ser imparciales con sus hijos, a fin de formarlos aptos para com-

prender las altas ventajas de la justicia y habituarlos a ser justos con los demás.

Para lograr esta base educativa, hay que iluminar el entendimiento con la luz de la fe, con el poder de la meditación, poniendo siempre como finalidad de la vida la perfección del espíritu.

IRENE SILVA DE SANTOLLA

Lima (Perú) 1946

Cosas que conviene saber

Si se experimentase una fatiga extraordinaria al cabo de la jornada y la voz se hiciese opaca, velada, conviene que el médico dictamine al respecto, porque bien pudiera ocurrir que las amígdalas estuviesen jugando una mala pasada. A pesar de que se discute si es beneficiosa o no la extirpación de las amígdalas, la mayoría de los casos inducen a creer que es imperiosa la operación para restablecer el perfecto funcionamiento orgánico. En las amígdalas crecidas está constantemente abierta una puerta a la infección.

El mal humor no siempre obedece a una causa directa que haya influido en el ánimo, no responde a un motivo valedero. De pronto se siente un mal humor extraño. Y debe buscarse su origen en el funcionamiento deficiente del intestino. Lo mejor es tomar en seguida un purgante eficaz y vigilar la limpieza intestinal; con seguridad que desaparecerá el estado de espíritu mencionado y el cuerpo experimentará la reacción benéfica que confiere su ritmo normal.

Las dolencias del hígado y del estómago son de las que inciden notablemente sobre la moral, siendo causa de depresiones serias, ensombrecimiento impeliendo hasta a la neurastenia. Muchas veces se sufre depresión y ensombrecimiento, desconociendo que es lo que lo provoca. Una visita al médico puede descifrar el secreto, por cuanto lo mismo el hígado que el estómago pueden hallarse afectados de cierto tiempo atrás sin que síntomas especiales, visibles, lo hicieren notar y sirviesen de advertencia prudente.

Las gentes que duermen poco llegan a sus ocupaciones irritadas; están nerviosas, sufren de jaquecas pertinaces y abusan, sistemáticamente, de los calmantes contra el dolor de cabeza. También su semblante parece mortecino, y se diría que la piel va adquiriendo un tinte amarillento. Los pómulos pierden carne, la voluntad decae sensiblemente.

Y este panorama lamentable tiene enmienda con sólo dormir ocho horas diarias, con descansar lo suficiente, evitando las trasnochadas,

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECEN:

Gran variedad de artículos para bebé, juegos bordados en todo color de cotoncitas y gorros, juguetes etc. Gran surtido de pañuelos bordados, y de lino. Lentejuelas de todo color y clase. Elásticos de seda.

las vigiliás superfluas. Se produce mejor descanso y la salud lo agradece.

El peor enemigo de la dentadura es el sarro o sea las concreciones calizas que suelen formarse encima de ellos y llegan a recubrirlos por entero arrojando cierta fetidez el aliento por quedar en los intersticios residuos de comida y entrar éstos en fácil descomposición. Los individuos más perjudicados por estas concreciones son los reumáticos y los gotosos.

En un organismo sano, vigoroso, la limpieza enérgica cotidiana con el cepillo de dientes suele ser higiene suficiente para mantener la dentadura en perfectas condiciones de limpieza, siempre

que no haya sido atacada; es decir, que esta higiene haya sido norma constante.

No hay que toser en la cara de las personas. Si todos tuvieran la precaución de tapan la boca con un pañuelo al toser o al estornudar se limitaría al contagio de muchas dolencias infecciosas entre las que la tuberculosis tiene papel importante. Millones de microbios son lanzados por la boca cada vez que se tose y esos microbios pueden determinar un contagio.

En beneficio individual y colectivo, cúbrase la boca con un pañuelo al toser o al estornudar.

Dr. Brian

Para sus BUENOS LIBROS

La Librería Las Américas
Avenida Central **Teléfono 5507**

Reflexiones

La profesión de cristianos nos obliga a reconocer que existe muchos engaños en la ejecución de las buenas obras; engaños que hay que evitar, para que no resulten infructuosas.

Uno de estos engaños o errores, acaso el más perjudicial de todos, proviene del amor propio, por el cual cada uno se inclina fácilmente a aquellas acciones que son, según su genio, más adaptadas a su humor, y en cuya ejecución suelen estar escondidos sus intereses. Hay personas que se entregan a ciertas devociones y ejercicios piadosos, descuidando al mismo tiempo de otras obras en que consiste lo más sólido y sustancial de la verdadera piedad y de la religión. Hay genios téticos y austeros, que se emplean con gusto en la abstracción, en la mortificación y la penitencia, olvidando el precepto de la caridad, y un verdadero arrepentimiento de los desórdenes de su pasada vida. Hay personas que se contentan con ciertas prácticas de devoción que son voluntarias, asistiendo a todas las novenas, a todos los sermones, y a otros ejercicios piadosos, descuidando las obligaciones de su familia y la educación de sus hijos.

Finalmente, hay cristianos que viven seguros y en una paz tranquila frecuentando los sacramentos y practicando muchas devociones; pero manteniéndose al mismo tiempo en un odio implacable de sus enemigos, murmurando de sus hermanos, y faltando a las obligaciones más esenciales de la religión.

Todos estos caminan engañados.

La perfección cristiana no puede verificarse mientras no se encuentren completas y cabales todas las causas, todos los requisitos de que se forma; y así se dice rectamente, que para constituir el mal basta cualquier defecto. Y a la verdad, cristiano, ¿cómo puedes pretender que tus obras sean agradables a Dios, cuando solamente las ejecutas para satisfacer a tu humor, a tu genio, a tu capricho?

A Dios no se le puede engañar. De consiguiente no le pueden ser agradables sino unas obras sin defecto, ni puede dar las eternas recompensas sino a aquel que cumpla exactamente su ley, haciendo que el nombre de cristiano signifique en él una profesión de justicia, cuyas obligaciones cumpla perfectamente.

Consejos higiénicos

Las várices —temida enfermedad— consisten en la dilatación más o menos permanente de las venas superficiales o profundas de las piernas, fenómeno que abunda en la media edad y en la senectud. En ocasiones surgen por efecto de condiciones generales congénitas (hemorroides, pies planos, hernias, etc.); en otras es producida por la necesidad de estar siempre en pie, debido al embarazo o a ciertos tumores abdominales.

El enfermo se queja de cansancio y de pesadez en las piernas y en algunos casos de fuertes dolores. Si la hinchazón de la vena fuese grande se corre el riesgo de una hemorragia que puede adquirir proporciones serias y gravísimas. Las personas que padezcan de este mal no deberán permanecer paradas mucho tiempo, especialmente en los días calurosos, pero no deben prescindir de ciertos ejercicios y caminatas, siendo el andar en bicicleta uno de los que más se recomiendan.

—:o:—

El abuso del tabaco, debido a la acción de la nicotina, nociva en sumo grado, provoca catarros crónicos muy difíciles de eliminar. Por eso cuando se prescribe la abstención de fumar, quienes persisten en desconocer el valor real de la advertencia se van suicidando lentamente.

—:o:—

La necesidad de llevar calzado de horma cómoda radica en que sin contar las mo-

lestias emanadas de la exudación excesiva de los pies, los zapatos estrechos producen al cabo del tiempo la aparición de callosidades molestas, cualquiera que sea la característica que presenten.

—:o:—

Frente a un cólico originado por los cálculos renales debe procederse inmediatamente a dar baños calientes a 34 grados al enfermo, aplicándole sucesivamente fricciones de aceite de cloroformo en la región lumbar. Esto sin perjuicio de llamar al médico en seguida y mientras él no da una receta de efectos inmediatos.

—:o:—

Los baños calientes tienen la virtud especial de combatir los calambres a que están predispuestas muchas personas, especialmente después de una gimnasia violenta, largas caminatas, ascensiones, o de bailar durante varias horas.

—:o:—

Toda persona que tenga predisposición a contraer catarros bronquiales debe observar escrupulosamente las reglas de la higiene de boca y faringe, procurando además robustecer el organismo con objeto de acrecentar la capacidad de resistencia contra los enfriamientos.

—:o:—

El número de horas que se debe descansar está íntimamente ligado a las circunstancias y debe oscilar según las necesidades del reposo. Generalmente, se debe dormir cuando se tiene realmente sueño y no prolongar éste más de la cuenta, para que el organismo no experimente sensación alguna de desgano.

—:o:—

Los restaurantes relámpagos ocasionan tantos enfermos como estragos estomacales, porque el hombre, al acostumbrarse a ingerir con esa prisa los alimentos, pierde el hábito de masticarlos, con evidente perjuicio.

CONSULTORIO OPTICO
"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTE Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
 Frente al Gran Hotel Costa Rica

Toda irritación del tubo digestivo que ocasiona un calor extraordinario en su mucosa, el no masticar bien los alimentos, tragándolos enteros, el comer a deshora, el abusar de los condimentos, provocan sed excesiva en parangón con las necesidades naturales del organismo.

—:o:—

Mantener el intestino siempre en perfectas condiciones de funcionamiento representa el cincuenta por ciento de la salud y de la garantía contra la aparición de dolencias que frecuentemente derivan hacia peligrosas complicaciones.

—:o:—

Son muchos los hombres ocupados que arguyen no tener tiempo suficiente para realizar aunque sea un pequeño ejercicio, reacios a lo que signifique un paseo a pie o un ensayo de gimnasia. Sus músculos se van habituando a la inactividad y luego les cuesta ímprobo trabajo efectuar cualquier movimiento por insignificante que fuere, lo que ocasiona doble fatiga.

—:o:—

Quien sepa moderar sus deseos alcanzará más años de vida que aquel que inmediatamente tome cuanto se le ocurra, sea o

no beneficioso, experimentando un deseo hipotético y no real.

—:o:—

Es muy bueno observar una escrupulosa higiene de la piel y si ésta se hace muy delgada y brillante en alguna zona; conviene engrasarla perfectamente con vaselina, evitando todo roce o presión en dicho lugar. Quienes están propensos a contraer esta enfermedad deberán adoptar las siguientes precauciones.

No cruzar las piernas.

Mientras se reposa mantener las piernas por lo menos unos veinte centímetros más alto que la cabeza.

Si las obligaciones exigieran estar mucho tiempo en pie, convendría llevar las medias especiales para estos casos, sin perjuicio de poner encima las de seda.

Es esencial también regularizar la circulación de la sangre. Son asimismo convenientes los baños, por lo menos tres veces por semana, tibios, vertiendo en el agua medio kilo de bicarbonato y 100 gramos de alumbre, permaneciendo en el interior de la bañera durante 25 minutos. Muy pronto se notarán los beneficios y cómo los primeros síntomas decrecen sensiblemente.

¡América!

América significa nueva era. Ella trae en sus entrañas los gérmenes de una nueva civilización. Tendremos una moral distinta

de la Europa y del Oriente, seguiremos otro rumbo, vamos hacia otro horizonte.

Es verdad que a nuestro lado se agitan aún ciertas fuerzas que obedecen a impulsos extraños y opuestos a nuestro destino; pero estas fuerzas se debilitarán y el alma americana lucirá al fin con todo el esplendor de su gloria en el firmamento de la humanidad.

Condensemos en fe, en trabajo y en amor nuestras esperanzas. ¡Unámonos, hermanos! Limpiémonos de odios y ruindades para levantar bajo la mirada de Dios nuestra bandera de amor y de justicia.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari,

Curso práctico de Cocina para las recién casadas

SOPAS

En la preparación de un buen caldo está el secreto del resultado de una exquisita sopa. Generalmente no gustan las sopas, dicen, llenan y no tienen gusto que satisfaga, y ni siquiera la prueban. En cambio cuando el ama de casa posee conocimientos culinarios no es así, todo lo contrario, la sopa hace falta cuando no la hay.

PREPARACION DEL CALDO

Para unas seis personas una libra de carne y hueso es suficiente, y un pedazo de pata cuya gelatina es un excelente alimento muy necesario para enriquecer la sangre. Se lava muy bien la carne y la pata o jarrete, se pone en agua fría muy temprano, a las ocho de la mañana, si es posible, durante veinte minutos, para que la gelatina que envuelve los glóbulos rojos se deshaga y deje salir la sangre de la carne; agua, apenas suficiente para las seis personas, calculando un poco más por lo que seca el agua al hervir. Las mejores partes de la carne para hacer sopa son: jarrete, aguja, pescuezo, rabo, cecina y pecho. Se le agregan dos zanahorias bien lavadas y picadas en tiritas, un nabo blanco pequeño partido en cuatro, una cebolla pequeña picada, dos dientes de ajos pelados y majados para que se deshagan, un tomate partido y sin semillas, teniendo cuidado al partirlo de no desperdiciar el jugo del to-

mate que es lo que le da mejor gusto a la sopa, unas hojitas de apio y un puerro partido en cuatro partes. Todo esto se pone a fuego lento, tapado, moviéndolo de tiempo en tiempo hasta que la carne esté bien suave. Se retira del fuego y se cuele para quitarle los huesos que son peligrosísimos y luego se procede a hacer con este caldo la sopa que se deseé. Si se quiere una sopa muy fuerte se le puede añadir un cuarto de libra de posta suave, y más carne. Se debe advertir que lo menos que se puede poner para un buen caldo es una libra de carne.

SOPA DE LEGUMBRES

Al caldo preparado se le agrega: dos chayotitos tiernos pelados y cortados en tiritas, 1 zapallito tierno, 2 papas peladas y cortadas en pedacitos, 2 zanahorias tiernas, bien lavadas y sin pelar, cortándoles la colita y lo verdinegro que tienen en un extremo, una yuca pelada. Las legumbres deben lavarse muy bien antes de pelarlas, luego las que deben pelarse se pelan, y después de picadas no deben lavarse porque pierden mucho alimento, porque el jugo de las legumbres es lo que contiene más vitaminas; se condimenta con sal, pimienta, un ramito de perejil, una hojita de laurel y se le da color con achiote desleído en un poquito de caldo caliente y se deja hervir tapado hasta que las legumbres estén bien suaves.

Entre baturros.

(Oyendo un gramófono).

—Y, ¿dónde está el que canta?

—Pus, otra qui; adrento de esa cajica tan guapa.

—Paice mentía, maño, que un hombrico tan chíquito tenga 'an güena voz, que ni el mismo cantar de la Pilarica.

Ya no había reumas.

Un caballero estaba viendo un cuarto de salquilado, muy húmedo.

—De aquí se sacarán muchos dolores reumáticos —exclama.

—No tenga usted cuidado —responde el portero— el anterior inquilino se los ha llevado todos.

El Alma de la casa

El jardín es una prolongación del hogar, especialmente en los días calurosos. El jardín adquirió prestigio con las grandes fiestas, que lo tomaron por marco primero y ahora todos aspiran a hacer de ese sitio un lugar de descanso predilecto, un lugar para solaz del espíritu y reposo efectivo.

Si los jardineros hicieron maravillas para adorno de esos espacios verdes, si los entusiastas de la floricultura idearon combinaciones maravillosas, gratas al oído y al olfato, por el delicado perfume exhalado por las flores, los mueblistas procuraron también con cariño idear piezas de enorme mérito y de utilidad práctica evidente.

Existen tres muebles originales y cómodos, ideales para jardín, y que obedecen a diseños italianos de firmas reputadas. El primero es un precioso banco con dos rueditas y que puede impulsarse lo mismo que una vulgar carretilla. El segundo es una he-

ladera portátil con una sombrilla protectora realmente ideal. Además posee estantes y compartimientos muy útiles, así como también sirve de mesa improvisada, de emergencia. El tercero es un banco imitación completa de la carretilla, más sencillo que el descrito primero y sin respaldo, aunque por la forma, adosándosele un colchoncito, sirve para echar una buena siesta a la sombra de cualquier árbol de amplia copa y abundante follaje.

La heladera o bar ambulante encierra el mérito y la ventaja de llenar por partida doble la finalidad de tener siempre a mano en cualquier lugar del parque bebidas y refrescos bien fríos, sin necesidad de sucesivos y repetidos viajes de la casa al jardín, etc. Los bancos rodantes suplen a los sillones de mimbre, a las hamacas y sillas de viaje, con la ventaja de su fácil traslado.

ANGELUS

A las primeras luces matutinas,
pintaba sin cesar un monje anciano
a Jesús en la Cruz. Pincel humano
jamás soñó facciones tan divinas.

Qué bello en su dolor, las golondrinas
entrando por el hueco del ventano

volaban sobre él, queriendo en vano
arrancar de sus sienes las espinas.

Había olor a celestiales flores
y el extático monje no veía
mientras temblando de fervor pintaba
que a su mano caduca, torpe y fría
la mano de un arcángel la guiaba.

FARMACIA Dr. M. FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca

Los grandes hombres, como los astros brillan con luz propia.
GENERAL JOSE MARIA SAROBE, (Argentino).

El verso es la forma suprema de las grandes creaciones poéticas, el grito eterno de la pasión, el lenguaje predilecto de la fantasía, el himno obligado de todas las glorias humanas y divinas.

Pero la prosa tiene en el mundo un oficio, si menos brillante, más útil y, por consiguiente, más necesario.

La prosa es el lenguaje de la vida real: en prosa se habla, en prosa se legisla, en prosa se gobierna, en prosa se ama, en prosa se expone la verdad y en prosa se refuta el error. Con ella enseñaba Sócrates la moral; con ella descendía Platón de la

altura de las ideas al nivel de los hechos, y con ella se elevaba Aristóteles del nivel de los hechos a la altura de los principios. Con ella contuvo Demóstenes la ambición de Filipo; con ella suscitó y dominó Mirabeau las primeras tormentas de una revolución sin ejemplo en la historia; con ella nos reciben en la fuente bautismal, y con ella nos despiden a las puertas del último asilo. Con ella, en fin, creó Dios la luz, y con ella predicó Cristo el Sermón de la Montaña.

Federico Balart

Buena Memoria.

—Siempre me acuerdo del cuento del asno que me contó usted el año pasado.

—¿Tanta gracia le hizo?

—Muchísima. Desde entonces no puedo ver un borrico sin acordarme de usted.

Esas vacunas...

—Sí, fíate de la vacuna. Ayer se vacunó el niño de la Eleuteria, y hoy está de cuerpo presente.

—¿Ha muerto de viruelas?

—No, reventado por un automóvil.

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndolo frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924